

lize en el entenpimiento, gracia, y fortuna de quien obra; y mas en lances peligrosos, donde no ay tomar pie en el aprieto, y la necesidad, y priessa no permiten dilacion, ni consejo, y es donde los mas Sabios suelen tomar rumbos estravagantes, y los mas ancianos, y experimentados (aunque tienen materiales para ser prudentes) son tan remotas las lineas del centro, que buscan, que con dificultad gozan el tiempo en la sazon, que conviene: Siendo lo mas cierto, que el don de prudencia es celeste, y que en pocas partes se encuentra, y donde se halla es por gracia particular, pero se auenta con las experiencias, como la memoria con el repetido estudio; pero por si solo, ninguno lo alcanza, mas esta en su mano el ensayarse en la prudencia, y lograr los efectos de ella; y es este don como el de la hermosura, que con el adorno se ostenta; con que fino por don especial, à lo menos por el cuydado, y experiencias, debe el Governador de la Armada ostentarse prudente.

§. 22.

Lo que ayuda mucho para adquirir este don es, el ser dotado del don de consejo, porque lo cierto es, que los hombres de buena intencion, y sabiduria enseñan tanto, y mas, que los libros. Entre los Egypcios era el coraçon Symbolo del consejo; y assi como el coraçon es la fuente del calor natural; con que el animal se rige; assi la vida, y ser de la racionalidad, consiste en el consejo, por el qual no solo se logran buenos sucesos en las Empresas, fama, y reputacion para con todos, pero se aquieta el animo, como de Seneca lo confesò el Emperador Nerón, segun Tacito, (t) y de Mecenas, y Agripa, Augusto Cesar, segun Suetonio; (v) lo qual confirmò

San

t

Lib. 4.

v

In August.

cap. 66.